

La tropa las pierde, el país no estaba organizado para mantener tanta fuerza, y además con las heladas se habían perdido las cosechas de maíz y nabos: el conflicto era grande, pero yo confiaba en que habiendo avisado a V. E. mi salida de Pamplona habría al otro lado de Ducharinea provisiones y así decidí abandonar de este punto sin disparar un tiro para no volver el territorio francés, y al efecto envié al general Blanco el día 4.º con la brigada Aullana y el batallón de Llerena dándole orden de que parta de este cuerpo dejase las cañoneras y con pocas abalacas brecha; afortunadamente, porque me evité bajas, los caristas que habían tomado posición en fuerza de tres batallones según noticias en el guerto de Ozañeta, se retiraron y también los de la altura y quedó restablecida la comunicación con Francia.

Al día siguiente 2 pensé ir a Vera, pero me detuve el que muchos cuerpos que no se habían podido proveer de municiones habían perdido sus almagatas, y sobre todo que no les podía dar ración, y realmente es de sentir porque ahora la posesión de Vera me ha de costar bastantes bajas, pocas posiciones que hay que cruzar y las que rodean aquella villa son terribles, y pocas fuerzas puedan presentar gran resistencia, doblemente cuando han tenido tiempo de prepararse y estudiar el terreno: la gran nevada que ha caído por espacio de cuatro días dificulta más la operación.

No ocultaré a V. E. que no he sacado todas las ventajas que esperaba de este movimiento, si bien por el pronto llamó bacia aquí de 16 a 20 batallones caristas, que pudieran acudir a oponerse a Quesada o Primo de Rivera; les he quitado la altura, de donde sacaban tantos recursos, pero no he podido completar la operación que proyectaba, dificultades que no han procedido de mí ni de mis tropas: lo han impedido: el efecto moral causado en Francia ha sido, sin embargo, muy grande: ahora tengo que modificar mi plan, sin embargo de que tengo noticias de que Pécota se ha marchado con seis batallones; primero, por temor de un ataque a Estella; segundo, por falta de raciones, y tercero, porque en los tres días que estuvo cerca de la frontera se le han desertado y pasado a esta mas de 200 hombres.

Tengo bastante enfermedad.—Es adjunto el extracto de los combates sostenidos durante la marcha y en estos días.

Lo que tengo el honor de manifestar a V. E. para su conocimiento, no pudiendo menos de elogiarle el brillante comportamiento de todos y en particular del soldado, que me ha dejado altamente satisfecho al ver las fatigas que ha sufrido campando cuatro noches en el Pirineo, algunas de ellas sin ración.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Elizondo 4 de Febrero de 1876.—Excmo. señor Arsenio Martínez de Campos.—Excmo. señor ministro de la Guerra.—Es copia.

A pesar de que son harto conocidas las cualidades del Prelado, juzgamos oportuno insertar a continuación algunos párrafos de una carta de Vergara que hemos leído en una colega, y en los cuales hallaríamos notables lecturas prubas elocuentes de la manera que el representante de la Iglesia cumplió con sus promesas al tratar de defender las posiciones que sus huéspedes ocupaban:

«A nuestra entrada en Vergara, dice el correspondiente del periódico a que aludimos, relativo al asedero de mañana, que por obra de los recientes movimientos de nuestro ejército, ha dejado de ser señor de Vizcaya.»

Después de dirigir a sus huéspedes una proclama asegurándoles poco menos que la disolución completa del ejército de la derecha y de recibir de ellas la promesa de defender la línea de Elgueta hasta derramar la última gota de su sangre, les hizo marchar a las formidables posiciones en que habían de resistir nuestro empuje, no quedándose aquí más que con su escolta y el personal de sus academias, etc. Durante la mañana estuvo recibiendo noticias de nuestra aproximación, y a las doce, estando en misa, fué en su poder una parte en el cual le notificaba la entrada de las fuerzas de la izquierda en Elbar, por cuyo motivo mandó tener preparado el carroje.

A las dos de la tarde y por medio del telégrafo supo que nuestras tropas ocupaban terreno, y aun cuando en aquella hora era muy prematuro suponer la derrota que más tarde sufrirían las suyas, juzgó prudente poner más tierra por medio, y montado en el vehículo se encaminó a Zaparraga seguido de su escolta.

A las seis de la tarde empezaron a caer en esta villa y en completa desorden, por parte de los derrotados batallones, municiones y municiones con la artillería y las banderas de muchas compañías y compañías de infantería, lo cual prueba que no habían sido cumplidas las promesas hechas a su rey, toda vez que no habían quedado desarmados en absoluto; debe hacerse, sin embargo, la justicia de decir que en la jornada de ayer se batieron con decisión y valor.

La Gaceta de hoy publica los telegramas de la guerra que en otro lugar reproducimos, y además los que siguen:
«Tafalla 20 (9 noche).—El presidente Consejo y ministro Guerra general Primo de Rivera.

«Estella 20.—El brigadier Mariano Villar ha efectuado una reconquista hasta más allá de Abartzuz, y no ha encontrado enemigos hasta las estribaciones de la sierra de Urbasa.

Han dejado en su foz el parque de artillería con 20 cañones de grueso calibre, y muchas municiones en la casa convento de Barranco, inmediaciones del citado pueblo. Tres cañones que se llevaban los tuvieron que arrojar al río por no poder conducirlos. Siguen las presentaciones.»

Vitoria 20 (11.3 noche).—Guerra 20 Febrero (11.3 noche).—General encargado del despacho ministro Guerra:

«Se han presentado a indulto en el día de hoy cuatro mineros de Barabio, dos individuos del 3.º alavés, dos del 4.º uno de Alzazara de Arlaban y dos del 4.º de Castilla. Fuerzas de la división de Vizcaya atacaron una compañía compuesta de 80 oficiales del titulado batallón separado, ocasionando bajas y dispersándola completamente.
Persiguiendo otra partida de los batallones

de Durango y Guernica, mandada por el cura Irizeta y Chispas, la atacaron hacia la costa, causándole dos muertos, algunos heridos, nueve prisioneros y ocupándole muchos efectos de guerra. Han negado o hecho malos conduciendo maquinaria de armar mandada de la fábrica que estaba en Oñate.»

«En despahe particular, fecha el 19 a las cuatro de la tarde en Vera, dice lo siguiente:
«A las dos de la tarde el batallón cazadores de Cuba, protegido por Maná, mientras la brigada Bergás atacaba el flanco izquierdo, tomó el último cerro de Peromera y Echalar. Nuestras bajas menos de las que se esperaban. Cuba atacó a la bayoneta la última posición hercúlea.»

El enemigo abandonó en la huida varios cuarteles y heridos, retirándose hacia Lesaca. Según confesión de un presentado, un solo

batallón tiro 90 baj s. Un teniente coronel carlista herido. También herido en la cabeza un brigadier carlista. Cuarteles generales de Campa y Bance, sin novedad. Echalar, apartado de campo, tuvo el caballo herido. Ocupamos el pueblo, cuyas masas están desiertas. No hay ni ocupamos la alturas.»

CONGRESO.
Sesión del 21 de Febrero.
PRESIDENCIA DEL SEÑOR EL DUQUE.
Abierta la sesión a las dos y media cuarto y leída el acta de la anterior fué aprobada.
Escucha número de diputados: El banco azul desocupado.
Se dió cuenta de las dictámenes referentes a algunas actas.
El diputado señor Martínez presentó documentos referentes a algunas actas.

El señor Fabra manifestó que en el acta de su elección se habían omitido algunos votos a su favor.

El señor Escobar dijo que en su distrito se habían recibido con pábulo las noticias de las victorias del ejército.
Pasando a la órden del día el señor Peñuelas, haciendo protestas de que la minoría constitucional no trataba ni había tratado nunca de entorpecer la constitución definitiva de la Cámara, hizo algunas aclaraciones respecto al acta del señor Sánchez Basadre, por la Coruña.

El señor Calderón Collantes (hijo), manifestó, ésto motivo de algunas inculpaciones de intemperancia hechas por el señor Peñuelas, que en lo sucesivo procuraría enmendarse.

MISCELANEA.

ECOS POPULARES.—

El vapor inglés *Rondal*, que entró el miércoles en el puerto de Vigo, trajo a su bordo 29 pasajeros del vapor *Primer Barreras*, que se incendió y se fué a pique el lunes a la altura de Cabo Roca, en la costa de Portugal, cuando de Cádiz se dirigía a aquel puerto.

Refieren los naufragos, entre los cuales hay algunas mujeres y niños, que en la imposibilidad de dominar el fuego, mandó el capitán que se hiciese varar el buque; pero los maquinistas no podían continuar en la máquina. Imposible ya la salvación del buque, se echaron los botes al agua, y apenas se instalaron en ellos el pasajero la tripulación, estalló la cubierta del vapor.

LISTA DEL SOBRIÑO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 21 DE FEBRERO DE 1876.

Table with columns for names, locations, and amounts. Includes entries for Madrid, Barcelona, Valencia, etc. with numerical values.

Las 99 aproximaciones de 300 pesetas para el premio mayor, han correspondido a los números 12062 al 12100
Las 99 id. del segundo, a los números de 21501 al 21584 y del 21586 al 21600
Las 99 id. del tercero a los números desde el 4201 al 4249 y del 4251 al 4300.
Las dos id. de 2 500 para los números anterior y posterior al del premio mayor, a los números 12000 y 12082.
Las dos id. de 1 200 id. para los del id. siguientes a los números 21584 y 21586.
El siguiente sobriño se verificará el día 3.

